



### La reflexión intelectual sobre el asturiano

En las primeras décadas del XVIII surge también la reflexión filológica alrededor de la lengua asturiana. Del entorno del cardenal Álvaro de Cienfuegos (Agüeirina, Miranda, 1657-Roma 1739) salió una pequeña recopilación de palabras asturianas que se le dio al catalán Antonio de Bastero para su proyecto de historia lingüística. Este interés cuaja definitivamente en la segunda mitad de ese siglo, cuando el tinetense Pedro Rodríguez, conde de Campumanes (1723-1802) propuso la recogida de todo el corpus literario asturiano, incluidas las obras escritas en el *idioma vulgar del país*.

**Imagen 1.** Gaspar Melchor de Jovellanos, óleo de Francisco de Goya.

**Imagen 2.** El tinetense Pedro Rodríguez, conde de Campumanes, es otro de los referentes de la Ilustración asturiana y española que también mostró interés por la lengua asturiana.

**Imagen 3.** Álvaro Cienfuegos, el cardenal Cienfuegos.

Dentro de Asturias, **el asturiano se convierte en una preocupación central en el programa intelectual de la Ilustración**, encabezada entre nosotros por Gaspar Melchor de Jovellanos y Carlos González de Posada, que impulsaron a finales del siglo una *Academia Asturiana de Buenas Letras* con la intención de elaborar un diccionario y una gramática de la lengua.

**Imagen 4.** Mapa italiano del XVIII con una representación cartográfica de Asturias.

Aunque los trabajos de este grupo de ilustrados fueron interrumpidos por la Guerra de Independencia (1808-1812) su herencia intelectual se prodiga a lo largo de todo el siglo XIX con nuevas iniciativas investigadoras y normativizadoras como las del propio Xosé Caveda, Juan Junquera Huergo o Fermín Canella (*Firme d'Uviéu*) rector de la Universidad de Oviedo/Uviéu y animador de estudios de lengua y

cultura populares asturianas mediante el grupo *La Quintana*.

**Imagen 5.** Casa natal de Jovellanos en Gijón/Xixón.